



**FOROS DE CONSULTA
NACIONAL PARA
LA REVISIÓN DEL
MODELO EDUCATIVO**

SUBDIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN BÁSICA, VALLE DE BRAVO

TIPO EDUCATIVO: EDUCACIÓN NORMAL

**TEMA: 3) VINCULO ENTRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DOCENTE Y LA ATENCIÓN A LAS
NECESIDADES REALES DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL**

**TÍTULO DE LA PROPUESTA: LA FORMACIÓN DOCENTE BASE PARA LA FORMACIÓN
EDUCATIVA**

NOMBRE DEL AUTOR: MARÍA ESTHER TAVIRA

GÓMEZ AÑO DE ELABORACION: ENERO 2014

CORREO ELECTRÓNICO DE CONTACTO: maritavgom@gmail.com

El sistema escolar ha de formar para la innovación personas capaces de evolucionar, de adaptarse a un mundo en rápida mutación, pero sin perder la visión global de la persona como ser crítico ante las desigualdades y comprometido con la transformación social... (Antoni Zabala, 1999, p. 96).

El sistema educativo nacional está expuesto a grandes cambios derivados de los avances tecnológicos, científicos y sociales, mismos que pretenden responder a las necesidades reales de todos los estudiantes, promoviendo la formación de ciudadanos capaces de enfrentarse a un mundo cada vez más complejo y globalizado, donde puedan resolver los problemas que se les presenten haciendo uso de su pensamiento crítico, analítico y reflexivo, cooperando y participando en todas las actividades humanas con el fin de elevar la calidad de vida (Programa de Estudio 2011, Guía para la Educadora 2011, P.126)

Frente a estos numerosos desafíos la educación debe ser vista como un instrumento indispensable para el progreso, fortaleciendo de manera armónica todas las competencias de los educandos, mediante diversas estrategias de aprendizaje que les apoyen a pensar por sí mismos, para ejercer una tarea adecuada a sus capacidades de forma flexible y responsable.

Para lograr todo esto, debemos darle la importancia que merece a la formación docente profesional ya que de ella depende el que se rompa con las prácticas tradicionalistas; eliminando el esquema de que el alumno ejerce un rol pasivo y el docente un rol activo, no obstante es necesario mencionar que actualmente las Escuelas Normales con el afán de atender las necesidades educativas actuales están formando a profesionales con un perfil de egreso que pretende favorecer un pensamiento de capacitación permanente, habilidades de aprender a aprender, así como la capacidad de trabajar en equipo, mantener mente abierta, relacionar teoría con práctica; hacer mayor uso de las TIC innovando las intervenciones para lograr la mejora continua; llevar a cabo el desarrollo de planes y programas que se han reformulado para estar a la vanguardia de los cambios sociales, dentro de la formación que ofrecen a sus alumnos está la oportunidad de colaboración e intercambio entre escuelas normales y IES estatales, nacionales y extranjeras.

Hoy por hoy son muchas las oportunidades que se brindan para crear docentes capaces de atender las necesidades de su grupo ya en situaciones reales, sin embargo existe una serie de situaciones cuando se enfrentan al grupo en sus jornadas de práctica porque en su mayoría se les dificulta comunicarse con los niños, con los padres de familia, resolver una situación imprevista, realizar una planificación retadora y aplicar las estrategias adecuadas.

Por consiguiente en el aspecto formativo, es necesario que se cuente con mayores oportunidades de intervención en las instituciones, enfrentándose a situaciones reales para llevar a la práctica toda esa teoría que resulta tan significativa al momento de trabajar con los niños, igualmente será necesario que los docentes que imparten las asignaturas a los estudiantes normalistas cuenten con el perfil acorde a la licenciatura que están ofreciendo y/o su caso que se mantengan en constante actualización con las Reformas a la Educación Básica y análisis de los materiales bibliográficos que sustentan a planes y programas que emiten las autoridades educativas vía estructura, para que de ésta manera se cuente con más herramientas para apoyar las prácticas de los alumnos normalistas.

Otra recomendación que pienso puede ser viable es la que el tutor realice más observaciones a la práctica de los normalistas en formación, durante toda su jornada a fin que hagan frecuentemente la reflexión de la práctica con fundamento en el Programa de Educación Preescolar 2011, para que se consolide mejor sus intervenciones.

Por otra parte es menester dotar a los estudiantes normalistas de todo lo que implica la Reforma Integral a la Educación Básica (RIEB) para que exista una verdadera vinculación entre los planes y programas y que desde sus planificaciones se les brinde la oportunidad de desarrollar en los niños la integralidad de sus capacidades evitando llevar a la práctica actividades fragmentadas y situaciones aisladas que son parte del modelo tradicionalista. Para ello se propone los tutores de los normalistas se comprometan a prolongar la observación de las intervenciones de sus tutorados, para detectar las fortalezas y debilidades durante toda la jornada de trabajo y les puedan sugerir acciones para la mejora.

Considero que es indispensable que se lleven a la práctica las tres esferas del conocimiento ya que ser docente va más allá de conocer, se necesita saber ser y saber hacer, porque como afirma la (SEP, 2013,p.4) la docencia enfrenta hoy en día un reto importante: estar en consonancia con los cambios científicos, culturales, sociales y tecnológicos; en contraposición la escuela y la práctica de los maestros se estructuran conforme a una serie de rutinas, valores, rituales, saberes, que junto con las estructuras institucionales conforman lo que se conoce como cultura escolar.

Ante esto, es de suma importancia que para la formación de docentes se tome en cuenta la aplicación del curriculum, mismo que como menciona Monereo (2010, p.15), refiere al conjunto de competencias básicas, objetivos, contenidos, criterios metodológicos y de evaluación que los estudiantes deben alcanzar en un determinado nivel educativo, todo con el fin de que en su práctica docente los estudiantes normalistas siempre den respuesta a las preguntas ¿Qué enseñar?, ¿Cómo enseñar?, ¿Cuándo enseñar? y ¿Qué, cómo y cuándo evaluar? facilitándoseles así el diseño de situaciones de aprendizaje.

Ubicar los contenidos de la formación docente en una perspectiva globalizadora que supone proponer a los normalistas aplicar secuencias de aprendizaje, elaborar proyectos y plantear actividades que generen un reto intelectual a los niños; que al mismo tiempo hagan posible elevar la calidad de la educación, mejorando el desempeño de todos los componentes del sistema educativo: docentes, estudiantes, padres y madres de familia, tutores, autoridades, los materiales de apoyo y, desde luego, el Plan y Programas de estudio. Para lograrlo, es indispensable fortalecer los procesos de evaluación, transparencia y rendición de cuentas que indiquen los avances y las oportunidades de mejora. Por lo cual se propone que desde su formación los docentes elaboren una evaluación formativa que pueda sugerir retroalimentación y atención oportuna a las necesidades de los alumnos; que los instrumentos que manejan sean revisados por sus tutores ya que una carita feliz, una palomita o un asterisco es característica del modelo tradicionalista que debe ser transformado y no pueden continuar evaluando así a sus alumnos.

En efecto la profesionalización docente es una de las prioridades a atender, pues ya no basta con sólo transmitir conocimientos impartiendo una clase. En la actualidad los docentes debemos poseer otras competencias vinculadas con la capacidad para diseñar experiencias de aprendizaje e incluir a los alumnos en el mismo, se debe utilizar críticamente nuevas tecnologías y organizar su propia formación a lo largo de su vida profesional.

Los docentes que egresen de las Escuelas Normales deberán saber cómo ayudar a los estudiantes a aprender, consiguiendo influir positivamente en sus formas de pensar, actuar y sentir, si bien como afirma Díaz Barriga (2006, p. 15); desde tiempos pasados se buscaba preparar a los estudiantes para la vida a partir de la vida misma, ¿Cómo?, mediante la resolución de problemas cotidianos, la toma de decisiones o simplemente acciones y

elementos que les ayudaran a sobrevivir en la sociedad en la que estaban inmersos participando de manera responsable para el ejercicio profesional competente. Ahora bien, considero, que, la formación de profesores es una tarea compartida, entre las escuelas normales y las instituciones de práctica porque no sólo basta con analizar los componentes e identificar la forma en la que pueden colaborar los alumnos, en sí para que el docente aplique todo un amplio bagaje de conocimientos y estrategias debe utilizar herramientas muy importantes como el plan y programa de estudio, no sin antes adecuarlos a las necesidades e intereses emergentes de sus alumnos, porque de nada sirve planear para uno mismo, deben orientarlos a hacerlo para que los alumnos se sientan interesados en la escuela y que construyan su propio conocimiento a través del curriculum ya sea como disciplina, como organizador o como expresión de mejora.

No cabe duda que el vínculo entre la formación docente profesional y la atención a las necesidades reales del sistema educativo nacional es una tarea compleja, pero sobretodo colaborativa en la que cada actor desempeña un papel importante para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje; en mi experiencia al recibir como titular a los estudiantes normalistas les puedo sugerir elaborar una planeación que les permita identificar problemas, solucionarlos, desarrollar competencias, aprendizajes esperados, prever recursos, tiempos, espacios, atender a la diversidad, tomar decisiones, todo esto para hacer que sus alumnos construyan su aprendizaje, mejoren su calidad de vida, y respondan a las necesidades que la misma sociedad exige.

No cabe duda que un desafío para la formación de los docentes es ampliar el horizonte cultural, prever tiempos y espacios diversos destinados a recuperar y a mantener mente abierta a formas abiertas de ver el mundo. Generalmente la mayoría de la sociedad llega a pensar que ser docente es una tarea muy sencilla, que se trata de entretener niños sobre todas las cosas, transmitir conocimientos y aplicar estrategias.

Sin embargo se debe concientizar a todo aquel que quiera ser docente, que el ser maestro va mucho más allá de eso, se trata de diseñar situaciones y secuencias didácticas que respondan a las necesidades de los alumnos y de su nicho de desarrollo, para ello el profesor tiene que tener presente el contexto, estar a la vanguardia con los cambios sociales, no podemos educar a niños del siglo XXI con profesores de pensamiento del siglo XX y programas del siglo XIX para atender a las necesidades del sistema educativo nacional, habrá de tomar en cuenta Planes y Programas de estudio y mantenerse en constante actualización porque no sólo basta con la formación que se recibe en la Escuela Normal, se tiene que crear en los docentes en formación un pensamiento de actualización continua después de egresar para mantenerse al tanto de la transformación y elevar la calidad.

A manera de conclusión no debemos perder de vista que el estudiante normalista como parte sustantiva de una cultura necesita, de un proceso educativo que le permita su existencia y proyección histórica, en términos de sus fundamentos filosóficos, políticos y sociales. Por lo tanto se sugiere que la selección para ingresar a una Normal sea más rigurosa; que únicamente ingresen a esta carrera quienes tengan amor por la misma para que se adquiera mayor responsabilidad y compromiso docente.

El sistema educativo no puede formar específicamente para las necesidades laborales ni siquiera en un futuro inmediato, no sólo por la diversidad de esas tareas, sino también porque muchas de ellas son impredecibles ahora; lo que debe hacer es ayudar a los futuros profesionales a ser competentes para actuar en los contextos que los esperan. Sabemos que un profesional con éxito no va a trabajar solo, sino que va a tener que negociar metas y proyectos en el marco de equipos, deberá ser capaz de colaborar, de

apoyarse en otros y apoyarlos; también deberá ser sensible al contexto social en el que trabaja y socialmente responsable... (Monereo y Pozo, 2007).

BIBLOGRAFIA

- Díaz Barriga, A. F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México. Mc Graw Hill.
- Monereo, F. C. (2010). *¡Saquen el Libro de Texto! Resistencia, Obstáculos y Alternativas en la Formación de los Docentes para el cambio educativo*. Revista de Educación, 352; 583-597
- Monereo, C. y Pozo, J. I. (2007). *Competencias para (con) vivir con el siglo XXI*. Cuadernos de Pedagogía, n. ° 370. Recuperado de <http://rubenama.com/articulos/12975732-Monereo-Pozo-Competencias-para-convivir-con-el-siglo-XXI.pdf>
- Secretaría de Educación Pública, (2011). *Programa de Estudio*. Educación Básica. México. Autor.
- Secretaría de Educación Pública, (2013). *Plan de Estudio*. Trabajo docente e Innovación. Educación Básica. México. Autor.
- Zabala, V. A. (1999). *Teoría y Práctica*. Serie Pedagógica. Editorial Graó, de Serveis Pedagogics C/ Francesc Tárrega, 32-34. 08027 Barcelona.